

NOTICIA (POR MAYOR) DE LA VIDA
DEL VENERABLE, Y PORTENTOSO SIERVO DE DIOS

FR. SEBASTIAN DE
A P P A R I C I O

GLORIOSO ORNAMENTO DEL REYNO DE GALICIA,

donde nació año de 1502. y donde por anuncio delo maravilloso, que en Virtud, y Santidad havia de ser en el Mundo, lo librò Dios, siendo Niño, de vna peste (ya contraida) por medio tan oppuesto, como el de vna Loba; y despues, en varios Lugares de España, siendo Mancebo, de otros tres especiales peligros, que por ser contra la vida del Alma no fue menor milagro; por lo qual, y por su justificado obrar en la guarda puntual de los mandamientos Divinos, y en los ministerios; que allí tuvo de Conductor, Economo, y Labrador, se hizo agradable espectáculo à Dios, al Mundo, à los Angeles, y à los Hombres. De allí pasó à ser, en la Nueva España,

THESORO DE MEJOR CALIDAD DEL IMPERIO MEXICANO,

donde floreció con gran edificación en todos tiempos, y estados, siendo útil por varios modos; por ser el primero, q̄ diò à los Campos, cultura; a los Nouillos, el iugo; a los Carros, curso; a las Montañas, camino; al Impacientes, modo para tolear del Indio sirviente la veleidad; y para humanar del siluestre Chichimeco, lo barbaro; y el q̄ con las gruesas Cantidades, adquiridas con el sudor de su rostro, obtuvo con el nombre de Rico las realidades, y titulo de Padre vniversal de los Pobres: dando, Auío à Labradores; Libertad, à Pressos; Dote, à Huérfanas; Socorro, à Viudas; Paga, à agenos Debitos; Passaje en sus Carros, al Caminante; Hospicio en sus Parajes, al Peregrino; Alivio, Consuelo, Consejo, y Exemplo en heroico grado de esta, y de las demas Virtudes, à todos en general; y por resto (despues de haver sido dos veces Casado, y perseverado Virgen) todo el resto de su Hazienda, à favor de las Esposas de Christo S. N. y à seruicio de las mismas, su misma Persona en estado de su Donado: del qual aspirando à mayor perfeccion se transformò en

NVEVO ESPLENDOR DE LA RELIGION SERAPHICA EN LA
PROVINCIA DEL SANTO EVANGELIO DE MEXICO,

donde haviendo, a los 72. años de su edad, professado en el estado de Legò, vivió los 26. restantes de su rectissima vida, trabajando con sobrenaturales fuerzas, e imponderable constancia, lleno de todo genero de Virtud: en la Fè, admirable: en la Esperanza, inflexible: en la Charidad, ardentissimo: Sencillo, en su trato: Prudentissimo, en sus Obras: de gran Rectitud, Veracidad, y Zelo del honor de Dios, y salvacion de las Almas: Varon extatico, Contemplativo, y de continua Oracion: su Obediencia, mas que heroica: mas que profunda, su Mansedumbre, y Humildad: su Paciencia, otro Yunque: su Virginal Pureza, otro exemplo singular: su Abstinencia en comer, beber, vestir, dormir, divertir, y hablar, fue increíble: tan Pobre, Rigido, y Penitente, que jamas tuvo Celda, Lecho, ni aun Techo: ni para guarda de los instrumentos de su ministerio, y defensa de las inclemencias de los tiempos, mas Oficina, Albergue, y Abrigo, que el de su pobre Carreta, ò el de vn Arbol, yà de la Huerta, ò yà (y mas de ordinario) de aquel Vacuno, y Celebre Campo, llamado comunmente desde entonces, *RANCHO DE SAN APPARICIO*: durmiendo siempre à Cielo descubier-to, por no perder aun de vista donde tenia todofu corazón, y pensamiento. Obligabale su rigida Penitencia à romper su innocente pecho con continuos golpes

pes de vn duro Canto; à herir su casto Cuerpo con tan acres disciplinas , que le vertian sangre ; y à que passase las noches de Invierno espuesto à las Nieves, Yelos, y Escarchas, en la Cama, ò Palestra de los Sulcos, Estanques, y Azoteas: hasta que vencidos estos, y los demas Elementos de la Constancia, con que se les oponia, àrmado solo del gran incendio de Amor de Dios, que en su pecho ardia, se le sugetaron de suerte, que caminaba sobre las Aguas, sin hundirse: las que arrojaban las Nubes, no le tocaban: ni las Nieves le ofendian: gozando de tal priuilegio; aun los Hombres, que le acompañaban, y los Bueyes, que le seruián: lo mismo, respectiuamente, hacian las Criaturas irracionales, pues fue tan Innocente, que (entre muchos Dones) merecio el dominio sobre ellas: y asi las Fieras, se le humillaban: los Barbaros, le respetaban: los Toros mas feroces, no solo le obedecian, mas llegaban al extremo de recibir (à manera Monastica) pecho, y rodillas por tierra, su reprehension, y sencillos documentos con palmo assombro, y admiracion de las Gentes: a quienes profetizò grandes cosas: cohocio de muchos el secreto de sus Corazones: de otros fue visto en raptò, y extasis: sanò innumerables Enfermos: resucitò algunos Muertos: vidò ir a la Gloria muchas Almas: tuvo otras grandes visiones, y favores de los Cortesanos del Cielo: y por su intercession hizo, y haze Dios frequentemente muchos, y clasicos Milagros; confirmando en todos tiempos, y lugares la Santidad, y merito de su fiel Siervo, no solo con el testimonio de su inculpable, y Santa Vida, y el de tantas maravillas, obradas en todo el discurso de ella; sino con el de las que obrò al tiempo, y despues de su feliz transito a la Glorià: que fue año de 1600. en la Ciudad de los Angeles; occasion, en q̄ accumulò Dios los prodigios: commovieronse los Pueblos; y vnos, publicando sus Virtudes; otros, sus Milagros; y todos à vna, aclamandole por Santo. Liendò se todo el Conuento de vna fragancia Celestial; y todos sus Moradores, y los de la Ciudad, de vn gozo sobrenatural; el sonido de las Campanas se oyò de mayor distancia, que la ordinaria; y en vez de su eco funebre, el de alegria; y luego que subió su Alma à

NVEVA LVCIENTE ESTRELLA DE LOS CIELOS,

queddò el thesoro de su Cuerpo, blanco, tratable, oloroso; haziendo (puesto yà en el Feretro) muchas acciones de viud: como el estender à vno la mano, abrir à otro los Ojos, sudar à vista de todos, brotar sangre (a la incision de vn Dedo) perseverando hasta el dia de oy incorrupto: y porque no ay aqui lugar de decir mas, se concluye con que despues de quatro dias, que estubo insepulto (pot dar lugar a la devocion de los Fieles, y à processar tantos Milagros, que en dicho tiempo estubo haciendo) le dieron honorifica Sepultura, haciendole, no sin especial mocion de Dios, y acuerdo del Ordinario, y de todo el Clero, el Oficio, que Nuestra Madre la Iglesia vsa con los Niños innocentes, cantando el Hymno *TE DEVM LAVDAMVS*, y el Psalmo *LAVDATE DOMINVM OMNES GENTES*. Que eternamente cante toda Criatura à su Divina Magestad, *QUI EST MIRABILIS IN SANCTIS SVIS*.

Dedicada, por el Procurador de la Canonizacion de dicho SIERVO DE DIOS, al M.I.S. Doctor D. DIEGO DE VITORIA, Arcediano de la S. I. Cathed. de dicha Puebla, Examinador Sinodal, Calificador del S. Oficio, &c. Devoto, y Benefactor in signe de dicha Canonizacion, y dicho Rancho.

Reimpampado en ROMA, Por Io: Iacome Komarek Año MDCCI.

Con Facultad de los Superiores.